

La Iglesia en los Caminos

Nº 15 | SEPTIEMBRE 2021

Boletín informativo de la Fundación Acogida Cristiana en los Caminos de Santiago

Renacer a la esperanza: los voluntarios de ACC en el Camino de Santiago

Con el patrocinio de:



CEU



Asociación
Católica de
Propagandistas

ACC

Acogida Cristiana en
los Caminos de Santiago

Sumario:

- 4 El Jubileo Compostelano
Mons. Julián Barrio
- 6 Presente y futuro de
la Peregrinación Xacobeá
Don Segundo Pérez
- 10 Los voluntarios de ACC y el reto de la acogida en la
Oficina del Peregrino en la era postcovid
- 14 Entrevista a Marta Aguilar
- 16 ACC celebró el encuentro virtual de
sacerdotes, religiosos y religiosas del Camino
- 20 El Papa Francisco conoció de manos de Monseñor
Barrio la labor de acogida de ACC
- 25 Una Catedral para los peregrinos
del siglo XXI *Ramón Izquierdo Peiró*
- 33 Vicarie pro. Te lo dedico a ti
- 34 Una noche más Padre...
P. Sergi oGarcía sj
- 36 Un reinicio esperado
P. Daniel Fernández sm
- 38 El Año Santo en imágenes
- 42 Señora y Madre del Camino. Santa María del Juncal



Mucho ha cambiado la situación sanitaria, social y del Camino de Santiago desde nuestro anterior número en el mes de abril. En estos meses hemos asistido a una espectacular revitalización de la peregrinación que nos ha obligado a reorganizar nuestro voluntariado en un tiempo récord. Si habitualmente las peticiones para el voluntariado iban llegando poco a poco a lo largo del invierno, en esta ocasión en tan solo dos semanas se recibieron casi 200 ofrecimientos.

Dos ideas son las que quisiéramos transmitir en este boletín. Por una parte, en consonancia con el lema y marco temático de nuestro congreso que está a punto de celebrarse, que el Camino de Santiago es un marco excepcional para “renacer a la esperanza” tras los largos meses de angustia vividos por la pandemia y especialmente tras la sombra de muerte que esta ha dejado en tantas familias a lo largo de todo el

planeta. El Papa Francisco habló muchas veces de la esperanza, que definió como “la más pequeña de las virtudes, pero la más fuerte”. Y nuestra esperanza tiene un rostro: el rostro del Señor Resucitado, que viene “con gran poder y gloria”. Ese rostro de Cristo representado en el Pórtico de la Gloria al que tantos han llegado por fin en estos pasados meses dentro de este Año Santo Compostelano.

La segunda idea que estas páginas desean expresar es una gratitud enorme a la generosidad de los voluntarios. Especialmente a los que en este año de pandemia han trabajado en albergues y parroquias del Camino y en Santiago de Compostela. La situación complicada hace más valiosa su entrega que los peregrinos han agradecido especialmente.

Confiamos en que durante 2022, año en el que se prorrogan las gracias jubilaes de este Año Santo, nos permita continuar nuestra labor.



ACC

Fundación Acogida Cristiana
en los Caminos de Santiago

Centro Internacional de Acogida al Peregrino.
Rúa Carretas 33, 15705
Santiago de Compostela
981 568 846

www.acogidacristianaenloscaminosdesantiago.org
info@acogidacristianaenelcamino.es

El Jubileo Compostelano

Mons. Julián Barrio Barrio

Arzobispo de Santiago de Compostela

La etimología latina de «jubileo» añade al significado original bíblico de «yobel», cuerno del cordero utilizado como instrumento sonoro con el cual se anunciaba un año excepcional dedicado a Dios, los matices de alegría, gozo o alabanza. Pero, ¿cómo anunciar y vivir un año jubilar en este paisaje sombrío que está dejando la pandemia que trastocó trágica e inesperadamente las vidas de tantas personas? En apenas semanas, muchos proyectos quedaron reducidos a la nada, como si, al despertarse de un mal sueño, la realidad fuese una pesadilla que les arrebató puestos de trabajo, alteró su día a día, y lo que es peor aún, acabó en algunas familias con la vida de seres queridos.

Ciertamente esta pandemia nos ha hecho más conscientes de la vulnerabilidad y de la fragilidad de nuestras vidas. No es necesario ahondar en los sufrimientos derivados de esta situación, y que para muchos peregrinos se han convertido en parte de su equipaje para el camino. La Iglesia como un río ha seguido discurriendo y reflejando las caras de asombro en sus aguas mientras seguía su curso. Es la Iglesia humilde y cercana a la condición humana y espiritual del hombre, y portadora de salvación y de esperanza. Este Jubileo hace una llamada a la alegría y a

la esperanza, cultivando la memoria penitencial capaz de asumir el pasado con humildad para liberar así el futuro de las propias insatisfacciones, confusiones o proyecciones ensoñadoras.

El Año Santo aviva la esperanza que no es un ingenuo optimismo basado en el cálculo de posibilidades y que nos lleva a edificar el presente y a proyectar el futuro desde la verdad auténtica del hombre, desde la libertad que respeta la verdad y nunca la hiere y desde la justicia para todos comenzando por los pobres y débiles. Estoy convencido de que las personas siguen buscando echar raíces en el suelo firme y estable de lo sagrado.

«Este Jubileo hace una llamada a la alegría y a la esperanza»

La llamada a la conversión y a la reconciliación invita a participar en la alegría de Dios que goza ejerciendo la misericordia como se subraya en las parábolas del hijo pródigo, de la moneda perdida y de la oveja descarriada. Como dice Peguy, “El hecho es que una penitencia del hombre es una coronación de la esperanza de

Dios. La espera de esta penitencia ha hecho saltar la esperanza del corazón de Dios, ha hecho surgir un sentimiento nuevo, ha hecho brotar un sentimiento como desconocido en el corazón mismo de Dios, de un Dios eternamente nuevo. Y esta penitencia ha sido para él, en él, la coronación de una esperanza. Porque a todos los otros los ama en el amor, pero a la oveja descarriada la ha amado también en esperanza”. De esta alegría estamos llamados a participaren este Año Santo. Saber que Dios espera algo de nosotros no nos puede dejar tranquilos y pasivos. Este tiempo de gracia nos ha de llevar a hacer feliz a Dios que nos espera, y participar en su alegría. Nosotros no vivimos solamente en la esperanza de la alegría sino también en la alegría de la esperanza. Así lo refleja san Pedro cuando escribe: “Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia, mediante la resurrección

«Saber que Dios espera algo de nosotros no nos puede dejar tranquilos y pasivos.»

ción de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, intachable e inmarcesible, reservada en el cielo a vosotros... Por ello os alegráis, aunque ahora sea preciso padecer un poco en pruebas diversas” (1Pe 1,3-4.6). En el Apóstol Santiago el Mayor encontramos un ejemplo a imitar y un patrocinio para participar en la suerte del Señor, que nos dice también como Santiago y a Juan si estamos dispuestos a beber su cáliz. ¡Caminemos hacia adelante con las sandalias de la esperanza y miremos hacia arriba descubriendo nuevos horizontes en nuestra edificación espiritual! ¡Dios nos ayuda y el apóstol Santiago!



Presente y futuro de la Peregrinación Xacobeana

Don Segundo L. Pérez López

Delegado de Peregrinaciones de la Catedral de Santiago

La peregrinación hoy

Una forma, siempre actual, para acercarnos a la realidad “peregrinante” de la condición humana es el género literario de los relatos de peregrinos. En todos los tiempos han dejado plasmados no solo su impresión sobre el camino y su paisaje exterior, sino la realidad personal más honda, abriendo la alacena del alma para sus contemporáneos y el futuro. Recientemente, un famoso actor de la televisión alemana, nos ha dejado un bello relato acerca del impacto que el Camino ha producido en su vida, tanto a nivel humano como espiritual. Tal experiencia ha sido llevada al cine y, sin duda, producirá una marca seria en Alemania y todo el mundo. En la página de cortesía el autor resume su obra con esta dedicatoria: “El Camino te plantea sólo una pregunta: ¿Quién eres?”. Más recientemente, como quien dice hoy, un escritor cercano a nosotros, Jesús Bastante, acaba de publicar una novela histórica titulada: “Santiago en el fin del mundo”.

La peregrinación viene a ser un signo natural de la condición humana. Somos caminantes, nuestra vida es necesariamente una peregrinación espiritual y muchas veces también material. Todos caminamos desde nuestra condición natural al ideal de una personalidad soñada, de una vida más plena, de una felicidad requerida y reclamada por el amor de nuestro corazón. El camino humaniza la extensión de la muda tierra, ordena el espacio y sitúa y orienta nuestra vida. El camino en cuanto parábola del



existir humano nos lleva a la trascendencia y a Cristo, hecho Camino para todos los que creen en Él. Peregrinar no es sólo caminar por los senderos de las rutas jacobeanas u otras rutas de peregrinación presentes en todas las religiones, sino por las vías del espíritu y de la densidad antropológica de los hombres y mujeres de todos los tiempos. El peregrino, que se ha proclamado conciudadano de los seres humanos, pone como meta de sus ansias el reinstaurar en la tierra la ciudad de Dios.

En el pasado la imagen del peregrino jacobeano, plasmado en la iconografía por todos los rincones de Europa y América, llegó a ser la síntesis de nuestra historia. A la hora de releer lo que la imagen significa no hay mejor clave que recorrer de nuevo el Camino, como siguen haciendo tantos hombres y mujeres de nuestro tiempo. Por eso, en la actualidad, el camino a Compostela sigue acogiendo la vida y la búsqueda de numerosos caminantes, ansiosos de encontrarse consigo mismos, con lo que les trasciende y, en definitiva, con el amor que salva, del que es garante la compañía de Santiago en el ir y retornar a Compostela. Hablar del Camino siempre resultará una pobre parte de la realidad; sólo recorriendo la calzada se aprenderá mucho más que leyendo los múltiples diarios de peregrinación que hoy en día tanto proliferan.

Por todo ello, podemos afirmar que, la realidad actual del Camino de Santiago manifiesta una realidad más amplia y profunda que la que se puede obtener desde una mirada superficial.

Los miles de peregrinos que actualmente recorren el Camino de Santiago, la mayoría de ellos con motivaciones humanas y religiosas, más o menos explícitas, demuestran que el hombre moderno y post-moderno sigue siendo un ser religioso, dotado de una dimensión de interioridad, que necesita horas de soledad y silencio en la vida para descubrirse a sí

mismo, que siente la necesidad de un Ser que le hable al corazón y le empuje al encuentro amoroso de aquello que ansía en lo más hondo de su existencia. En su dimensión más objetiva, los caminos son los grandes trazados que estructuran el mundo, haciendo de lo que en un principio era realidad amorfa e invertebrada, algo ordenado, estructurado, diferenciado y categorizado; algo, en fin, que posee dirección, orientación y sentido. Merced a ellos el hombre se orienta en el mundo; por ellos y a través de ellos sabe en todo momento el ser humano de dónde viene y a dónde se dirige: “trazar el esquema de las vías de una provincia romana es comprender la base física en que descansaba aquel viejo poder imperial centralizado [...] y todavía más, comprender la relación de una ciudad con otra, de una guarnición con otra guarnición, de un obispado con otro obispado. Es una clara explicación del movimiento de los ejércitos, del comercio y de las ideas durante más de un millar de años”.

Esta función ordenadora y estructuradora afecta en profundidad al propio Camino de Santiago, en relación con Europa y toda la Cristiandad y, a día de hoy, del mundo entero: “Belloc apuntaba una vez que una cultura es un repertorio de caminos: tiene tantos caminos, que los caminos la explican. Una explicación de la Cristiandad es, por ejemplo, decir que todos los caminos conducen a Roma. Decir, como el Dante dice, que solamente se llama peregrino al que camina a Santiago es matizar esa misma explicación”.

Álvaro Cunqueiro se refiere en varias ocasiones a lo que reiteradamente llama “¡La unidad carnal y espiritual de este camino de tantas tierras!”. Esta referencia a la indisoluble unidad de una carne y un espíritu, referida al Camino de Santiago, hace recordar, en primer lugar, aquella dualidad a la que nos referíamos más arriba: el camino como realidad física, inscrita en la tierras que recorre, y el cami-

no como jornada (que se anda), una dimensión, si cabe, más anímica o, en todo caso, de más honda referencia antropológica. Pero la dualidad a que nos referimos remite a algo más radical y decisivo en la conformación profunda del Camino de Santiago, a la que también se refiere Cunqueiro cuando, citando a Chesterton, señala que “la peregrinación es uno de los sacramentos del cristiano”.

Y es que cabría, en efecto, hablar del carácter casi-sacramental de la peregrinación, haciendo así referencia a la dualidad conformadora de las realidades sacramentales a la que ya en la Patrística se hacía referencia al hablar del “signo” (misterion, sacramentum) como “realidad visible que enlaza o entronca con una realidad invisible”. Con fundamento en esta apreciación la Escolástica se refería al Sacramento como “elemento corporal o material que contiene sin embargo una espiritual gracia”. Nada tiene, pues, de extraño que en el pasaje que citábamos de Álvaro Cunqueiro se nos hable de “unidad de carne y espíritu” y que, con referencia a ello, se hable incluso de “sacramento” para referirse al Camino y la peregrinación. En efecto, el Camino de Santiago es, en primer lugar, un profundo surco o huella marcada, durante siglos, por el paso de ininidad de caminantes en las tierras de toda Europa y orientado al sepulcro del Apóstol. Y el Camino es, por otra parte, la encarnación en el tiempo y en el espacio del don de la fe, la Gracia del arrepentimiento y el perdón y la Gracia, en suma, de la Redención que, siendo divina es también en sí misma algo que se realiza en el tiempo y en el espacio; tiempo y espacio que son las coordenadas en que la criatura humana se da y actúa, y que, en definitiva, son también, las condiciones existenciales

del propio “logos sarx egéneto” de Jn.1,14.

En este sentido habla también Cunqueiro de que la peregrinación es “una parte, y muy preciosa, del saber de salvación del cristianismo”, y que, en definitiva, “peregrinar es una de las formas más vivas y eficaces del ejercicio espiritual”.

Mirando al futuro

Tratamos de dejar constancia de una serie de dimensiones que componen la amplia gama del hecho jacobeo, de la pretensión de absoluto de la trascendencia, y de las formas en que ésta se expresa como cauce de vida y creadora de cultura. Nos encontramos, pues, ante un tema apasionante en el que hemos puesto una simple gota en el océano de las intuiciones y experiencias más genuinas del ser humano.

Sigue siendo verdad que “en medio de las apartadas sierras de Galicia, cerca del término del mundo antiguo, se construyó en el siglo IX, al lado de un sepulcro un templo. Esta fue la obra de la religión. Cerca del templo se levantó más tarde una ciudad. Esta fue la obra de las peregrinaciones”. Verdad que será útil no olvidar en el presente y en el futuro. La peregrinación, el espíritu de los peregrinos, es un reclamo a la búsqueda de sentido y favorece la comprensión entre los pueblos. Los peregrinos encuentran su identidad en los ritos celebrados en la Meta, que ha nacido en torno a la memoria de un Apóstol del Evangelio. Poco a poco el Camino de Santiago y la peregrinación propiciaron que naciese, no solo el culto, sino una cultura basada en los valores cristianos: la dignidad de la persona huma-

na, el sentimiento de justicia y libertad, de laboriosidad, de paz, de espíritu de iniciativa, de amor a la familia y de respeto a la vida.

La peregrinación, como “experiencia religiosa universal”, sigue manteniendo en la actualidad los elementos esenciales de su espiritualidad, puestos de relieve en las diferentes dimensiones: escatológica, penitencial, festiva, cultural, apostólica y de comunión fraterna.

Si la fe es el punto de partida e inicio de la experiencia cristiana, si la caridad es, en sí misma, la virtud mayor (1 Cor 13,13), la esperanza es la virtud primera del homo viator, en su peregrinar terrestre. Caminamos hacia el fin de los tiempos, entendido no como catástrofe, sino como plenitud y culminación de la historia. Este peregrinaje comienza ya ahora, completamente bajo la promesa, confiado completamente a la responsabilidad del hombre. “El peregrino sabe que ‘aquí abajo no tenemos una ciudad estable’ (Heb 13,14), por lo cual más allá de la meta inmediata del santuario, avanza a través del desierto de la vida, hacia la tierra prometida”. Esta dimensión escatológica de la peregrinación terrenal hace exclamar a Bonhoeffer: “Dichosos los que, habiendo reconocido, la gracia de Dios en Jesucristo, pueden vivir en el mundo sin perderse en él; aque-

llos que en el seguimiento de Jesucristo están tan seguros de la patria celeste que se sienten realmente libres para vivir en el mundo”.

Si una de las metas comunes a la Cristiandad occidental fue durante siglos la Ciudad del Apóstol a través del Camino de Santiago, el reencuentro con la experiencia de la peregrinación servirá para renovar y actualizar los vínculos comunes, forjar la espiritualidad del nuevo milenio y lograr una vivencia personal interior animada por una sensibilidad solidaria, y una cultura abierta y moderna donde se fertilicen los valores universales.

Los peregrinos al divisar el Mons gaudii, la ansiada meta y la ciudad cantaban: Got Sanctiagu. ¡E ultreia! ¡E suseia! Deus adiuva nos. Y después seguían hasta el océano y sentían tocar con sus manos, aunque fuese simbólicamente, la profundidad de la naturaleza, que evocaba lo inabarcable del océano inmenso.

La multiplicidad de caminos, la multiculturalidad y múltiples experiencias religiosas que encontramos en la actualidad en los caminantes a Compostela nos sitúa ante una nueva realidad de cara al futuro. Cabe pensar que, después de la pandemia, se inicia una etapa nueva para Galicia y Compostela.



Los voluntarios de ACC y el reto de la acogida en la Oficina del Peregrino en la era postcovid

El largo camino para reorganizar el voluntariado

Tras un largo año y medio en el que la pandemia azotó con dureza a la peregrinación jacobea, paulatinamente hemos ido ganando terreno a la excepcionalidad de las restricciones y recuperando la normalidad. Así lo podemos afirmar en la hora de escribir estas líneas, a mediados del mes de septiembre de 2021, tras varios meses en los que el número de peregrinos llegados a Santiago, a quienes hemos pretendido acoger con toda delicadeza, fue creciendo semana a semana.

Esta situación, que nos ha hecho rozar el desbordamiento logístico en ciertos momentos era difícilmente imaginable hace solamente unos meses. Cuando el 9 de mayo decayó el estado de alarma que amparaba la restricción de movilidad entre autonomías e impedía la entrada de extranjeros en España, aun se sopesaba otro tipo de cobertura jurídica para mantener fuertes impedimentos a la movilidad y por tanto a la propia peregrinación. Además, desde la fundación Acogida Cristiana en los Caminos de Santiago trabajábamos con la prohibición de este tipo de voluntariado. Con gran pesar a los numerosos ofrecimientos para colaborar en la acogida había que responder pidiendo paciencia hasta que pudiéramos resolver si finalmente en 2021 habría voluntariado de ACC. En este sentido pedíamos al nuevo Deán de la Catedral unas palabras en abril para aquellos que ansiaban volver a ser voluntarios en el Camino de Santiago y Don José Fernández Lago quiso exhortarlos a no romper con esa llamada del Señor de ayuda al prójimo y les pidió que se invo-

lucaran en voluntariados de beneficencia en sus parroquias.

Finalmente a finales de mayo obtuvimos la autorización necesaria para organizar el voluntariado en Santiago de Compostela. No fue fácil articular nuevamente el sistema de registro de peticiones, información sobre la posibilidad de entrada en España para extranjeros y sobre todo asumir la responsabilidad del alojamiento de los voluntarios cumpliendo las medidas sanitarias aconsejadas. En Marzo de 2020 tuvo que cancelarse sine die y de forma abrupta todo voluntariado programado y reorganizarlo en fechas tan próximas al verano exigió un planteamiento muy ordenado. Vencidas las vicisitudes del orden administrativo finalmente el 1 de junio se lanzó públicamente el plan de voluntariado para 2021. Ya desde los primeros días en los que el formulario de solicitud quedó abierto comenzaron a llegar peticiones que han permitido concertar, en el periodo 15 de junio-31 de octubre, periodos de 15 días de voluntariado con 97 personas.

Lamentablemente otros programas de voluntariado vinculados a ACC, como *Peregrinus* de la Compañía de Jesús no pudo organizarse por lo avanzado del curso escolar en la fecha en que ACC obtuvo el permiso para estos trabajos altruistas. Su ausencia ha sido acusada fuertemente pues tanto el número de ellos (hasta 50 voluntarios de centros jesuitas participaban otros años) como por su insustituible alegría en la atención a los peregrinos.

A pesar de todo han sido casi 100 los voluntarios de



La colaboración con el servicio de orden de la Oficina del Peregrino ha sido este año, en el que el control de aforos y aglomeraciones se ha hecho más importante que nunca, una de las funciones asumidas por los voluntarios de ACC

ACC que han pasado este año por Santiago de Compostela desempeñando labores de acogida al peregrino. La primera voluntaria de la era post covid llegó el 15 de junio y asumió en solitario durante tres semanas el punto de acogida del Monte do Gozo. En las semanas siguientes se fueron sumando otros voluntarios hasta llegar a la cifra de los 10 en las quincenas con más presencia de ellos en la parte central del verano.

Imprescindible labor de los voluntarios

Los perfiles de los voluntarios que en 2021 participan en la labor de acogida ha cambiado algo respecto de lo que venía siendo habitual en ACC. Mientras que otros años la mayoría eran extranjeros, esta vez no llegaban a la mitad con 47,42% y el resto de españoles. Por edades también ha habido un rejuvenecimiento del voluntariado, entendemos por sentirse más retraídos por la pandemia los mayores. Así, la edad media del voluntario en 2021 es de 56,8 años.

Cabe destacar que por lo general todos los periodos de voluntariado se han desarrollado con resultado satisfactorio para los propios voluntarios y que del mismo modo la fundación ACC se siente muy agradecida por

la entrega cálida que éstos han tenido con los peregrinos. Se han cubierto principalmente dos funciones: la entrega de la Compostela en la propia Oficina del Peregrino y la acogida en el Monte de Gozo. De forma puntual también han desarrollado otras labores de ayuda al servicio de orden en el Centro Internacional de Acogida colaborando con el registro de los mismos peregrinos.

Es el Cabildo de la Catedral de Santiago, el responsable de la labor de la acogida a los peregrinos que llegan a la casa del señor Santiago y la presencia de los voluntarios de ACC ha resultado en este sentido imprescindible. El número de peregrinos llegados no es un indicador al que desde el Centro Internacional de Acogida al Peregrino se le preste demasiada atención, en la medida en que el éxito, dentro de la filosofía de la acogida, no radica tanto en el número como sí en la calidad. Pero las cifras sí que son importantes, no obstante, para ajustar los medios logísticos y humanos necesarios en la atención a los peregrinos. La ayuda de los voluntarios, tanto informando en el Monte do Gozo como entregando Compostelas en la Oficina ha sido fundamental.



En este sentido ACC ya planea la fórmula de poder aumentar de cara a 2022 las plazas de voluntariado en Santiago de Compostela con la finalidad de reforzar la presencia y mejorar la acogida que los peregrinos reciben.

La habitual acogida por idiomas de las asociaciones internacionales también ha estado presente este año aunque no en su plenitud. Han sido los de habla francesa y alemana los que han podido organizar este año su presencia en el Centro Internacional de Acogida al Peregrino. Con ellos han venido sacerdotes que han celebrado a diario la Santa Misa en esos idiomas lo cual ha sido muy agradecido por los peregrinos de esos países que aunque en número menor que otros años, han aprovechado los servicios religiosos, especialmente el sacramento de la confesión, en francés y alemán.

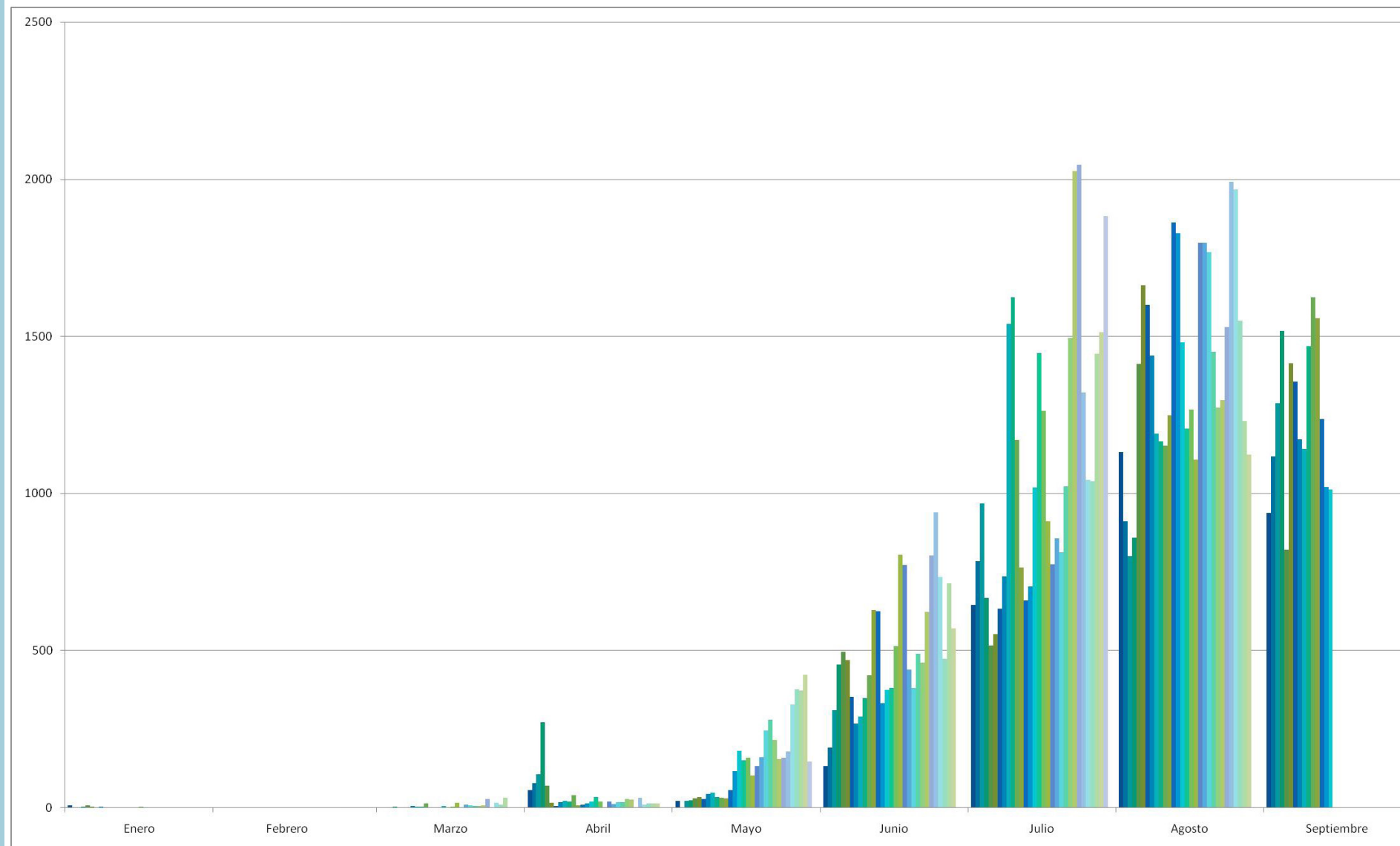
Gratitud infinita

Es imposible agradecer como merece la generosidad que los voluntarios muestran con su labor. De forma simbólica el Cabildo de la SAMI Catedral organiza al final de cada periodo de voluntariado una ceremonia dentro de la Misa del Peregrino en la que se les entrega un diploma. Un papel solamente, a cambio de su apasionada entrega, de sus palabras de bienvenida a cada peregrino, de su cercanía y aliento cuando estos necesitan un consuelo especial a la vez que reciben el último sello del Camino. Un trabajo, que por desinteresado y generoso, les aporta, así lo dicen ellos, mucho más de lo que les cuesta. Por los voluntarios que en el difícil Año Santo 2021 trabajan en Santiago y en los caminos damos gracias a Dios y pedimos para ellos que el Apóstol los proteja.

116.634 peregrinos a 15 de septiembre

Lejos de los datos de record alcanzados en 2019, pero con una sorprendente capacidad de recuperación, el Camino de Santiago vuelve a ser recorrido por miles de peregrinos. La convocatoria del Año Santo sin duda ha contribuido, junto con otras razones circunstanciales, a que numerosas personas hayan decidido peregrinar a la tumba del Apóstol. La gran diferencia respecto a años previos a la pandemia es el porcentaje de españoles y extranjeros, mientras en 2019 fueron un 49% los peregrinos nacionales, en lo que llevamos de 2021 han supuesto un 76%. Previsiblemente en los próximos meses aumentará el número de peregrinos extranjeros, especialmente de Italia y Francia una vez que la vacunación de la población hace más fácil los viajes internacionales.

Peregrinos diarios recibidos en el Centro Internacional de Acogida desde el 1 de enero hasta el 15 de septiembre





«Quise ser voluntaria en agradecimiento a las ayudas que recibo en mis caminos»

Marta Aguilar del Campo
Voluntaria de acogida en el Monte do Gozo

Marta Aguilar se convirtió en la primera voluntaria de ACC de la era postcovid en Santiago de Compostela. Cuando el 1 de junio pudimos volver a poner en marcha nuestro programa de voluntariado, Marta fue una de las primeras en realizar la inscripción y tan solo quince días después ya se encontraba acogiendo a los peregrinos en el Monte do Gozo.

Como peregrina asidua ¿Cómo viviste la imposibilidad de peregrinar durante 2020?

La imposibilidad de hacer el camino en el 2020 la viví con el convencimiento de que era lo mejor por la gravedad de la situación Y acrecentando unas expectativas inmejorables para llevarlo acabo en el 2021.

¿Qué te motivó a hacerte voluntaria de ACC en el Monte do Gozo?

Me motivó la posibilidad de ayudar a los peregrinos que entraran hacia Santiago. Para el buen fin de su camino en cualquier campo que fuera necesario, recordando con emoción y agradecimiento las ayudas que yo he recibido de ellos en mis ya múltiples caminos. En primer lugar ayudarles a su inscripción a través del código QR para poder después recibir la compostela en la oficina del peregrino.

¿Qué labor desempeñan los voluntarios en ese lugar? ¿Cuál es la información que les proporcionas?

En el Monte del Gozo además de señalarles la posibilidad de quedar inscritos a través del código QR en la oficina para favorecer la obtención de la Compostela, se les ayuda facilitándole todos aquellos datos que favorezcan su llegada y su estancia en Santiago en cualquier sentido. Siendo los de primera índole: horarios de misas en la Catedral, el tiempo de acercamiento a la misma ,obtención de la Compostela, aclaración del certificado de distancia, otras iglesias de interés para su visita. Algunos también reclaman el conocimiento de distintos albergues por llegar muchos sin la estancia asegurada. Cuando están contentos con los consejos suministrados en muchos casos te piden lugares con buena relación calidad precio para sus diferentes comidas. Y muchos preguntan también cuántos kilómetros faltan, son cinco kilómetros dese la Capilla de San Marcos hasta la Catedral.

¿Qué espíritu crees que debe motivar a los voluntarios para esta labor?

El espíritu que debe de inspirar a los voluntarios para acudir al monte del gozo a realizar la labor sin duda debe de ser de total entrega y no diría tanto sacri-

ficio porque la recompensa te la llevas tú después de poder ayudarles. En muchos extremos, incluidos aquellos que parten de caminos que mezclan con otros y curiosamente al final no saben qué camino están llevando a cabo, dato no de menor trascendencia a la hora de hacer el registro, por cierto. Entran peregrinos haciendo el camino por enfermos, otros con esquelas de su padre o de un familiar muy próximo pidiendo consejo de si pueden obtener la Compostela a nombre de ellos, personas en circunstancias muy difíciles ayudando a familiares prácticamente imposibilitados. Cuanto más dura es la historia del peregrino más entrega debe poner el voluntario para que este se sienta ayudado.

He de decir con una certeza absoluta, que el 90% si no el 95% de los peregrinos que habían realizado al menos un camino, me preguntaron durante mi estancia en la capilla de San Marcos que donde estaba el Monte del Gozo, que si faltaban kilómetros para llegar ya que no veían la estatua situada en lo alto del mismo....

En determinados momentos el número de peregrinos que llegan al Monte do Gozo es muy grande ¿Cómo conseguís atender a todos?

Hubo días que estuve yo sola de voluntaria, sobre todo al principio, después llegó otra voluntaria de Málaga y unos chicos de Santiago. Cuando estaba sola tenía que dar las explicaciones a viva voz y es sorprendente cómo los mismos peregrinos me ayu-

daban a ayudar a otros peregrinos repitiendo las explicaciones. Cuando pudimos estar un equipo de dos o tres voluntarios repartimos las tareas, uno ponía el sello, otro enseñaba el cartón con el código QR... era un trabajo en equipo y eso forjó gran complicidad entre nosotros.

«El espíritu que debe de inspirar a los voluntarios para acudir al monte del gozo a realizar la labor sin duda debe de ser de total entrega»

¿Se echa mucho en falta en ese lugar el desmontado monumento a San Juan Pablo II?

Y mucha gente insultaba la idea de haberlo quitado, por decirlo con palabras suaves. Hablo no solo de peregrinos nacionales. San Juan Pablo II está muy presente en el imaginario colectivo y su figura muy relacionada con Santiago de Compostela.

¿Recomendarías la experiencia de ser voluntaria en el Monte do Gozo? ¿Por qué?

Recomendaría la experiencia del voluntariado en el Monte del Gozo, porque efectivamente se lleva una auténtica labor de ayuda al peregrino, recom pensando de su agradecimiento con las horas de estancia arriba o incluso inconvenientes climatológicos. Sin duda es una labor fantástica en la que al final quien tiene que agradecerlo de verdad es el voluntario.





ACC celebró el encuentro virtual de sacerdotes, religiosos y religiosas del Camino

Sin interrupción por la pandemia ACC procuró en los meses de primavera, y aun con el estado de alarma vigente continuar con sus actividades dentro de las limitaciones imperantes. Por ello, en la mañana del 25 de abril se celebró un webinar para sacerdotes, religiosos y religiosas del Camino de Santiago.

El Arzobispo de Santiago, Monseñor Julián Barrio, inauguró el webinar para sacerdotes, religiosos y religiosas del Camino de Santiago. El encuentro, que se desarrolló por primera vez de esta forma telemática reunió a miembros de vida consagrada que llevan a cabo una labor de acogida en sus parroquias o comunidades o que acompañan peregrinaciones a Compostela. En el evento, organizado por Acogida Cristiana en los Caminos, Monseñor Julián Barrio indicó que “quienes peregrinan a Santiago buscan el camino de la conversión hacia Dios Padre y hacia los hombres sus hermanos”. “El Camino de Santiago”, explicó el Arzobispo, “acoge a todos los que presienten la voz de Dios, aunque muchas veces no sean conscientes de ello”.

Participó también el obispo auxiliar, Monseñor Francisco José Prieto, quien desarrolló una ponencia sobre el Año Santo Compostelano y la Nueva Evangelización. En el curso del encuentro, algunas comunidades religiosas y sacerdotes ilustraron a los casi cincuenta participantes, de forma breve y dinámica, con sus experiencias. Estuvieron representadas numerosas diócesis españolas por las que transcurre el Camino de Santiago por medio de los delegados nombrados para el campo de la peregrinación jacobea pero también numerosas religiosas y religiosos que llevan a cabo la acogida cristiana en albergues. También hubo presencia de religiosos de Portugal, Polonia y el evento se siguió también desde Brasil.

El Arzobispo comentó en su intervención de apertura que la peregrinación al sepulcro del Apóstol es un “camino de conversión, ofrecido a todo el que desee acoger la experiencia”, para el que no se “exige una previa selección de candidatos”, ni tiene tampoco “numerus clausus”. Todo lo contrario, uno de sus valores permanentes

estriba en que pone en contacto directo al alma y a Dios, incluso para quienes todavía no han descubierto la fe cristiana. Esto tiene un especial valor en nuestro tiempo en el que muchas personas todavía sienten nuestra Iglesia lejana”.

Monseñor Barrio señaló, tras recordar el camino de fe que transcurre de Abrahán a Moisés y de Moisés a la llamada de Jesús a Santiago, que “mi reflexión no quisiera hacer más pesadas vuestras mochilas, sino más decididos y ligeros vuestros pasos, pidiendo que os lleven a encontraros con quien os llamó a salir de vuestra tierra, y de vuestra casa. Estoy seguro de que la libertad, atenta al susurro de la conciencia, os irá guiando hasta Cristo”.

«La acogida cristiana en el Camino es un buen momento para la búsqueda de un punto de encuentro» Mons. Prieto

Tras indicar que la “fe es luz para la libertad” y que “no evita que seáis quienes tengáis que dar los pasos y recorrer el camino” o que “la fe no es ningún un atajo”, monseñor Barrio manifestó que “tú peregrinas para liberarte de ilusiones, quieres deshacer los prejuicios del corazón, y deseas ser libre; esperas convertirte. Vas a Santiago, pero no para visitar la ciudad que conserva, junto a un rico patrimonio artístico, una tumba. Peregrinas para dejarte encontrar por Cristo que vive, recorriendo con los pasos de tu libertad la conversión que hizo Santiago, el joven pescador de Galilea”.

El Camino y la nueva evangelización.

En su ponencia el Obispo auxiliar dijo: “lo peculiar de la Nueva Evangelización, tan urgente como necesaria, tan polivalente como retadora, no estará en novedosas presentaciones ni en hábiles estrategias de oferta religiosa, sino en la comunicación emocionada, más que doctrinal, de una vivencia única”. Y añadió que “la fe en Jesucristo no es un producto de mercado, sino la experiencia de haber vivido, personal y comunitariamente, el gozo de ser abrazados por un Amor incondicional, el de Dios mismo”.

Monseñor Prieto aseguró que “el Año Santo y el Camino de Santiago son tiempo y espacio, un año de gracia y un tiempo oportuno, horizonte y sendero en estos tiempos que, marcados por el drama y la dureza de la pandemia, debemos recorrer con esperanza por las semillas de bien que Dios sigue derramando en la humanidad y asumiendo que, ante este reto y siempre, nadie se salva solo”.

El Obispo auxiliar dijo, también, que “la llamada del Papa Francisco a una conversión pastoral y misionera tiene, en el Año Santo y en el Camino de Santiago, un apropiado tiempo y espacio: es una invitación a ponernos en camino para salir de nuestras tierras, tantas veces cómodas y refugio de nuestras rutinas”.

En la inauguración estuvieron presente Don Segundo Pérez López, delegado de Peregrinaciones y el deán de la Catedral, Don José Fernández Lago. Las experiencias de acogida en la vida sacerdotal y religiosa corrieron a cargo de las Hermanas Agustinas del Monasterio de la Conversión, en Carrión de los Condes; de Don Antolín de Cela, delegado del Camino de Santiago de la Diócesis de Astorga; de Don César García Purroy, delegado del Camino de Santiago de la Archidiócesis de Pamplona; y de Camino Companions, Acogida en inglés en Santiago.

Al concluir el evento, el delegado de peregrinaciones, Don Segundo Pérez mostró al Obispo Auxiliar las instalaciones del Centro Internacional de Acogida al Peregrino.



Acceso al contenido audiovisual del encuentro de sacerdotes, religiosos y religiosas del Camino de Santiago

Ciclo de conferencias con motivo del Año Santo Compostelano

Corría el año 2014 cuando la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago organizaba su primer ciclo cultural bajo el título ¿Adónde vas, peregrino? desde entonces, solo la pandemia en el pasado año 2020 hizo que se interrumpiera la actividad veraniega de conferencias, visitas guiadas y actividades jacobeanas que todos los años organiza la entidad.

Entrado ya el 2021 y con el objetivo de ofrecer una mayor formación para vivir el año de gracia que este Jubileo nos ofrece, la Archicofradía decide dedicar especialmente el ciclo cultural de este año al Año Santo Compostelano, prescindiendo temporalmente de ese título ¿Adónde vas, peregrino? ya conocido por todos. Igualmente la situación sanitaria ha marcado las pautas de celebración de este nuevo ciclo, en primer lugar, desaconsejando la celebración de visitas guiadas o actividades que dificulten mantener las distancias sanitarias necesarias en este momento y, en segundo lugar, y dada la fuerte irrupción de los medios tecnológicos en el ámbito cultural, cambiando nuestra habitual asistencia presencial a este tipo de convocatorias por la difusión online de los contenidos del ciclo.



El Deán, José Fernández Lago, durante la conferencia que pronunció dentro del ciclo organizado por la Archicofradía

Estas directrices que nos iba marcando la pandemia llevaron a que la Archicofradía gestara la celebración del Ciclo de Conferencias con motivo del Año Santo Compostelano 2021 que comenzó el pasado 20 de mayo en los prolegómenos de la festividad de la

Aparición del Apóstol Santiago. Precisamente, como anticipo a su celebración, pudimos escuchar entonces la conferencia pronunciada por el Presidente de la Archicofradía, Ángel González, bajo el título Iconografía de Santiago Apóstol, el llamado Matamoros. Tras la intervención de nuestro presidente, siguieron las de D. Segundo Pérez, Canónigo Delegado de Peregrinaciones, y D. José Fernández Lago, Deán de la Catedral, que se refirieron a diferentes aspectos de los Años Jubilares; la de historiadores como José Manuel García Iglesias o Miguel Taín Guzmán, o periodistas como Manuel F. Rodríguez. Las conferencias se sucedieron todos los jueves, a las 18 horas, durante los meses de mayo y junio, pudiendo seguirse en directo a través de los enlaces que se difundían en la página web de la Archicofradía, siendo todas ellas abiertas a aquel que quisiera participar.

Todos aquellos que no hayan podido seguir entonces las sesiones en directo tienen oportunidad de poder escuchar a nuestros conferenciantes en diferido a través de la página web de la Archicofradía (<http://archicofradia.org/conferencias-y-presentaciones/>) o en el canal de difusión de la propia entidad (https://www.youtube.com/channel/UCaU1h_Hnak_SqBk5C-jhizRg) donde se van poniendo a disposición periódicamente los contenidos del ciclo.

La experiencia está siendo muy valorada, no solo por la oportunidad que brinda a personas de muy diversos lugares de participar en directo en las sesiones convocadas, sino también por el índice de reproducciones en diferido que nos ha idea del interés que despierta cada convocatoria de un Año Jubilar.

El ciclo de conferencias tendrá continuidad en el mes de septiembre con cuatro sesiones de las que en breve se ofrecerá el programa detallado y su clausura corresponderá a Mons. Julián Barrio Barrio, en sesión que espera celebrarse el día 23 de septiembre.

Falleció el Canónigo Víctor Maroño

Con gran pesar se recibió a finales de agosto la noticia del fallecimiento de Monseñor Víctor Benedicto Maroño Pena, Canónigo Doctoral de la Catedral de Santiago y Vicario General de la diócesis compostelana.

Pocos días antes de su fallecimiento, dentro de la celebración de la Misa del Peregrino había entregado a algunos voluntarios de ACC el diploma de agradecimiento por su labor de acogida. En aquella ocasión Don Víctor dedicó unas cariñosas palabras a los voluntarios expresándoles la gratitud de la Iglesia de Santiago a aquellos que vienen desde otros puntos de España o incluso el extranjero para colaborar con ella en su misión de dar la bienvenida y ayudar a los peregrinos.

La muerte de Don Víctor fue muy sentida y el Arzobispo de Santiago, Don Julián Barrio se pronunció en estos términos: Su disponibilidad generosa, ajena todo protagonismo estéril, le llevó a actuar con la certeza de San Agustín, el Obispo de Hipona, cuando decía: "Concede el don de lo que mandas y manda lo que quieras", sabiendo que hay que caminar "entre las turbaciones del mundo y los consuelos de Dios"



La Asociación nacional American Pilgrims on the Camino celebra la fiesta del Apóstol Santiago en EEUU

Durante cuatro días 150 peregrinos americanos se reunieron en la Universidad de Saint Mary's Notre Dame (Indiana, USA) para marcar el Jubileo Xacobeo. Con ansias de volver al Camino de Santiago cuando se mejoren las circunstancias, celebraron con conferencias, informes prácticos, vídeos creados para la ocasión y una Misa Solemne en honor del Santo Patrón de las Españas. Destacaron las caminatas por espacios verdes anunciadas como un "Camino Primitivo" o un camino con vistas de lagos cercanos. En EEUU American Pilgrims representa unos 1.800 miembros, 15.000 peregrinos, 23.000 seguidores en Facebook, distribución de 7.000 credenciales al año (salvo en 2020, claro). En los últimos 11 años brinda importantes apoyos económicos sumando a más de 330.000 euros en becas en beneficio de las asociaciones con albergues sin fines de lucro.



El Papa Francisco conoció de manos de Monseñor Barrio la labor de acogida de ACC

El pasado 14 de junio se producía la histórica visita de nuestro señor Arzobispo al Vaticano. Acompañado por el Presidente de la Xunta de Galicia, D. Alberto Núñez Feijoo, D. Julián Barrio era recibido en audiencia por S.S. el Papa Francisco. El especial carácter de esta visita radicaba en el profundo agradecimiento que D. Julián quería transmitir al Romano Pontífice por la extensión del Jubileo Compostelano al año

2022 con motivo de la pandemia provocada por la Covid-19. Igualmente, la ocasión permitió trasladar a Su Santidad la invitación formal a peregrinar a Santiago con motivo de este Año Santo.

La reunión que, según manifestó nuestro Sr. Arzobispo, transcurrió de forma muy agradable y con muestras de cariño al pueblo gallego, tuvo también su trascendencia desde la óptica de la Fundación Acogida Cristiana. El Papa Francisco pudo conocer de manos de D. Julián la actividad que ACC realiza en pro de la peregrinación a Santiago a través de un extenso dossier que recogía el Plan Pastoral, las actividades y publicaciones que se realizarán en Santiago con motivo de este bienio santo.

Monseñor Barrio, ha renovado a Francisco la invitación a peregrinar a Compostela en este Año Santo 2021-2022 pues «como nos acaba de decir, él ha estado en España pero a Santiago nunca ha ido».



Momento en el que el Arzobispo entrega al Papa el Plan Pastoral que contiene las actividades de ACC

El Arzobispo ha añadido que «con la catedral remozada como la tenemos y con el sentido de acogida del pueblo gallego a los peregrinos, me gustaría mucho que pudiese venir. Tenemos esperanza siempre».

Francisco tuvo así noticia de la labor que desempeñan nuestros voluntarios y de la actividad formativa y congresual que ACC realiza. Recibió de manos de D. Julián una carpeta y un dossier que, además del detalle de todo este trabajo, contenía también ejemplares de nuestra publicación La Iglesia en los Caminos.

Desde ACC hemos vivido con ilusión la entrega de estos materiales que sirven para que nuestra labor se conozca más allá de nuestras fronteras y en especial en la Santa Sede. Nos alienta a continuar nuestra labor que deseamos desarrollar en sintonía con el espíritu y la impronta de acogida que el Papa Francisco desea marcar en toda acción pastoral de la Iglesia.

Visitas papales a Santiago

El pasado 2020 se cumplió 10 años desde la última visita de un Papa a Santiago de Compostela. En noviembre de 2010, en las postrimerías de aquel Año Santo Compostelano, el añorado Benedicto XVI visitó la ciudad del Apóstol. Fue una estancia breve pero intensa que permitió al Papa lanzar un mensaje al continente europeo "Europa ha de abrirse a Dios" afirmó.

En dos ocasiones visitó San Juan Pablo II Compostela, en 1982 y 1989. En la primera ocasión dentro de un viaje por toda España la Catedral de Santiago fue el escenario de un acto europeísta donde el Papa polaco pronunció un famoso discurso "Desde Santiago te lanzo, vieja Europa, un grito lleno de amor; Vuelve a encontrarte, sé tú misma. Descubre tus orígenes, aviva tus raíces". En 1989 el Papa volvió a Santiago para presidir la Jornada Mundial de la Juventud junto a miles de jóvenes.

Objetos conmemorativos del Año Santo disponibles en la Oficina del Peregrino



La medalla del Año Santo

Medalla conmemorativa del Año Santo Compostelano

Medalla de colgar en plata de 1ª ley. Redonda 15 milímetros.

Anverso: Efigie Apóstol Santiago. Reverso: Logotipo Año Santo Compostelano 2021

Insignia logotipo Año Santo Compostelano

Pin de plata envejecida en calidad superior a 925 y próxima a la plata fina con logotipo Año Santo Compostelano. Redondo 17 milímetros con estuche individual.

Moneda acuñada en plata

Moneda de plata de 33 milímetros en calidad superior a 925 y próxima a la plata fina.

Anverso: Efigie Apóstol Santiago. Reverso: Logotipo Año Santo Compostelano 2021.

Con estuche grabado con logotipo Año Santo Compostelano 2021.

Medallón Año Santo Compostelano

Medallón en bronce acuñado. Redondo 60 milímetros con estuche individualizado.

Anverso: Peregrino y Tumba Apostólica. Reverso: Revisión Cruz consagración Catedral

La habilitación del jardín para la espera de los peregrinos mejora el servicio de entrega de la Compostela

Después de que en Semana Santa se experimentara un crecimiento del número de peregrinos y de forma más contundente los fines de semana a partir de que decayera el estado de alarma el 9 de Mayo, comenzaron a hacerse frecuentes las colas de peregrinos en la calle Carretas. Organizar la cola, dado el poco personal disponible y al tener que cumplir el aforo del pasillo de únicamente 8 personas resultaba muy complicado. Se tenía que llamar a viva voz a los peregrinos desde la puerta de la Oficina generando una imagen lamentable. La lluvia, que hacía acto de presencia con habitual frecuencia y los días de calor intenso hacían incómodo la espera en el lugar.

Ya desde finales de mayo se comenzó a trabajar en una propuesta para que los peregrinos pudieran en-

trar en el jardín y esperar allí. Finalmente, y con la colaboración de la Xunta de Galicia, se puso en marcha el sistema de espera en el jardín gracias a la instalación de un sistema de megafonía por el cual se avisa a los peregrinos de su turno y así pueden aprovechar el espacio verde.

De esta forma los peregrinos pasan en primer lugar a por el número a la sala abovedada donde un empleado les entrega el ticket y les indica cómo hacer el registro. Esperan en el jardín o se pueden marchar, si hay muchos números delante. La instauración de este sistema, cuyo proceso de implantación fue muy complicado, ha mejorado notablemente la atención que se da a los peregrinos.



Peregrinos que caminan a Santiago junto a una de las imponentes portadas góticas de la Catedral de Burgos

2021, Año Jubilar también en Burgos por los 800 años de la primera piedra de su Catedral

El presente año 2021 se celebra, junto al Año Santo Compostelano un Año Jubilar en Burgos con motivo del VIII centenario de la primera piedra de su Catedral. La indudable raigambre jacobea de esta ciudad, se manifiesta en la propia configuración medieval del núcleo urbano ya que presenta una morfología de ciudad camino. La más importante institución asistencial del Camino en España fue el Hospital del Rey de Burgos, magnífico edificio gótico y renacentista, en el que actualmente se ubica la Universidad de Burgos.

La ciudad del Arlanzón es uno de los centros fundamentales para comprender el trazado peninsular del Camino de Santiago. El paso de esta vía de peregrinación jacobea marcó la historia y el desarrollo urbano de la ciudad durante varios cientos de años. Todas sus instituciones religiosas, incluyendo la magnífica Catedral, giraban en torno a los peregrinos. Fue tanta la influencia del Camino de Santiago en la configuración urbana de Burgos que su plano actual ha conservado con toda exactitud el trazado histórico del mismo.

Además, una parte significativa del Camino de Santiago (Patrimonio de la Humanidad) transcurre por esta provincia con algunos hitos patrimoniales únicos como San Juan de Ortega, Castrojeriz o Atapuerca.

El Año Jubilar de Burgos, que se extiende desde el 7 de

noviembre de 2020 al 7 de noviembre de 2021 se desarrolla bajo un elocuente lema escogido del texto de S. Pablo: **"Sois templo de Dios y el Espíritu Santo habita en vosotros"** (1a Corintios 3, 16). Estas palabras de San Pablo hacen referencia a un dinamismo que se establece en la Historia de la Salvación: Dios quiere hacer de la humanidad su morada. La presencia esporádica, peculiar en la etapa patriarcal, se hace más estable a partir del Éxodo. Moisés experimentó muy cerca la asistencia de Dios: la nube, la gloria, el arca del testimonio son signos del Dios trascendente, que se acerca su pueblo para vivir en la tienda del encuentro. Salomón edificó el templo. Los profetas anuncian el templo espiritual: "Pondré mi santuario en medio de ellos por los siglos" (Ez 37,27; cf. 43,7).

Siguiendo la figura del edificio, el Apóstol se refiere a los bautizados: "Sois templo de Dios y el Espíritu Santo habita en vosotros" (1 Cor 3,16). Lo mismo sucede en 1 Pe 2,5: "También vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo".

En efecto, el jubileo del VIII Centenario de la Catedral ha de ayudarnos a asimilar esta presencia de Dios junto a nosotros, que camina en nuestra historia llena de problemas. Ha de contribuir a descubrir la dignidad de cada persona como vocación y como compromiso.



Una Catedral para los peregrinos del siglo XXI

Ramón Izquierdo Peiró

Museo de la Catedral de Santiago

El Año Santo Compostelano 2021 se inició, a pesar de los condicionantes de la pandemia que nos ha tocado vivir, con la tradicional ceremonia de apertura de la Puerta Santa –con su fachada restaurada para la ocasión- y con la extraordinaria noticia de su ampliación al año 2022, comunicada en la misma ceremonia por el Nuncio Apostólico en España, Monseñor Bernardito Auza, tras considerar, el Santo Padre, las excepcionales circunstancias que se han dado para ello. Pocos días antes, se había presentado a la sociedad la nueva apariencia de la catedral compostelana, una vez rematados –o casi- los trabajos de rehabilitación y restauración que se han venido desarrollando en los últimos años y que han supuesto la más completa intervención realizada en el templo en el último siglo.

De este modo, el peregrino que, por fin, ya puede acercarse de nuevo al Sepulcro Apostólico, en la Meta del Camino, se encontrará una nueva catedral que, como ha ocurrido siempre que se han llevado a cabo en ella obras importantes, se adapta a los nuevos usos y necesidades que demandan los peregrinos del siglo XXI, pero sin perder, en ningún caso, su esencia de templo abierto y acogedor.

El plan director y la restauración de la Catedral

La Iglesia compostelana, con su arzobispo, Monseñor Julián Barrio y el Cabildo al frente, se implicaron hace más de diez años en un programa de

conservación que tomó, como punto de partida, el denominado Plan Director. Se trata de un completo documento de trabajo, dirigido por el arquitecto Francisco Javier Alonso de la Peña, en el que se incluye un completo análisis del complejo catedralicio y un diagnóstico de sus necesidades en materia de conservación y usos de sus espacios arquitectónicos. A partir de dicho Plan, que fue aprobado por las administraciones competentes en el año 2009, se establecieron una serie de propuestas de actuaciones, en función de diversos grados de urgencia, evidenciando los riesgos que, en materia de conservación, corría el edificio y la necesidad de llevar a cabo las actuaciones que solucionarían los problemas planteados. Todo ello, suponía un esfuerzo organizativo notable para la catedral, que creó una Fundación para gestionarlo y que consiguió la implicación de las administraciones públicas: Gobierno de España y Xunta de Galicia; y de algunas instituciones privadas, destacando, en este ámbito, la Fundación Barrié, que asumió el mecenazgo de la restauración del Pórtico de la Gloria.

Más de diez años después de iniciada esta fase de trabajos –a la que se sumarán nuevas obras en el futuro- la catedral empieza a desmontar sus andamios y ofrece al peregrino un aspecto renovado, tanto en sus fachadas exteriores como en su interior. Quizás, como ocurre tantas veces, las intervenciones más importantes son aquellas que no se ven a simple vista, pero que resultan claves para la conservación del monumento, de forma

especial, aquellas que tienen que ver con la solución de problemas estructurales y de aquellos causados por las humedades en el interior de la catedral, responsables de buena parte del deterioro sufrido por el patrimonio cultural catedralicio. Así, se ha actuado en fachadas y cubiertas, con el objetivo de eliminar esas filtraciones de humedad y, al mismo tiempo, resolver los daños ocasionados por ese motivo.

En segundo lugar están aquellas intervenciones más evidentes a ojos del peregrino que accede al interior de la catedral y, en este sentido, deben señalarse aquellas que se han centrado en la recuperación de las policromías de espacios con especial significación dentro del santuario apostólico.

La restauración del Pórtico de la Gloria

Durante los años 2006 y 2018, se llevó a cabo la restauración del Pórtico de la Gloria, la gran obra del proyecto desarrollado en la catedral, entre los años 1168 y 1211, por el Maestro Mateo, el cual su-

puso la culminación de las obras de construcción de la catedral románica y la adecuación de sus espacios de cara a la solemne celebración de la consagración del templo el 21 de abril del referido 1211.

El largo proceso de restauración del Pórtico de la Gloria ha supuesto salvar y recuperar una de las obras cumbre del arte medieval y, al mismo tiempo, conocer mejor y poner en valor el trabajo del Maestro Mateo y su taller en la catedral. Concluida la restauración, la imagen que hoy se nos muestra del Pórtico es inédita, pues en ella podemos contemplar vestigios de las distintas capas de policromía que se aplicaron en la obra a lo largo de la historia. Pudiera parecer que el Pórtico, como el resto del interior la catedral, era de color piedra; a ello contribuyó una visión romántica que, desde la segunda mitad del siglo XIX, recuperó el gusto por el arte medieval en toda Europa, un arte que era colorista pero que se convirtió en blanco y negro, también por las fotografías y grabados de la época, que lo presentaban de este modo al gran

público y, en el caso del Pórtico, por la réplica monocroma que Domenico Bruccianirealizó en 1866, a partir de un vaciado de yeso, para su exposición permanente en el South Kensington Museum, hoy Victoria & Albert Museum de Londres. Sin embargo, originalmente, el Pórtico de la Gloria estaba ricamente policromado y, este color, jugaba un destacado papel en la obramateana. Posteriormente, como veremos a continuación, la obra habría de ser repintada en varias ocasiones.

Los trabajos de restauración del Pórtico permitieron recuperar la policromía conservada tras una gruesa capa de suciedad que prácticamente la hacía inapreciable a simple vista; así mismo, dichos trabajos han permitido conocer e identificar las diversas capas aplicadas en el conjunto a lo largo de los siglos. La primera de ellas, sería la original, realizada por el taller del Maestro Mateo a la conclusión de la construcción del Pórtico, aproximadamente, hacia el año 1200. Se trata, como han evidenciado los estudios realizados por los restauradores, de una pintura de gran calidad, con predominio del oro y el azul lapislázuli, de la que todavía se aprecian restos en algunos de los relieves, por ejemplo, en el tímpano.

Tiempo después, muy probablemente coincidiendo con la remodelación efectuada en la portada exterior del Pórtico, completada en el año 1521, se realizó el primer repinte integral del conjunto, utilizando, igualmente, pigmentos de gran calidad y, sobre todo, mucho oro. Además, como se ha evidenciado en la restauración, en esta capa se utilizó la técnica tardogótica del brocado aplicado, propia de la época en la Península Ibérica y que permitía imitar, en este caso sobre la escultura en piedra, los ricos bordados de las vestiduras, tal y como se aprecia en algunas de las estatuas-columna que representan distintos personajes bíblicos.

Por fin, la tercera de las capas completas que se ha documentado daría al Pórtico un aspecto más barroco y estaría fechada en los primeros años

del siglo XVII, quizás coincidiendo con los trabajos de remodelación realizados en ese momento en la fachada, que supusieron la modificación de sus accesos con la construcción de la nueva escalinata exterior desde la que hoy es Plaza del Obradoiro.

Además de estas tres capas completas se hallaron evidencias de varias intervenciones parciales, de las que está documentada la que fue encargada por el Cabildo al pintor de origen alemán Crispín de Evelino en 1651, centrada en las encarnaciones de manos, pies y rostros de las figuras.

Es importante subrayar que, durante la restauración, no se añadió ni se eliminó policromía alguna, ofreciéndose, en el conjunto, elementos de todas ellas y, de este modo, la visión de un nuevo Pórtico, como nunca antes se había visto.

Completada la restauración se abre el reto de la conservación de la obra para evitar un nuevo deterioro de la misma. Para ello, la catedral ha implementado una serie de medidas bajo un Plan de conservación preventiva específico que, fundamentalmente, se centra en la protección del conjunto de las filtraciones de humedad, los cambios bruscos de las condiciones climáticas y la acción de los visitantes. Por este motivo, el Pórtico no se puede tocar y debe limitarse el número de personas que acceden a un tiempo a este espacio; se han instalado máquinas para estabilizar la temperatura y la humedad y, mientras no se resuelva la climatización del resto del interior de la catedral, debe estar protegido por una estructura de madera que, tan pronto sea posible, será retirada.

Paralelamente, desde la catedral se ha desarrollado un programa de estudio y difusión de la obra de Mateo que ha incluido publicaciones científicas y divulgativas, exposiciones temporales, entre ellas, la celebrada en el Museo Nacional del Prado y, por fin, la creación de un espacio museístico de carácter monográfico dedicado al Maestro Mateo que puede visitarse en el Museo de la Catedral.



La restauración de las fachadas y cubiertas del templo

Un programa de intervenciones tan ambicioso como el que se pretendía para la catedral hizo necesaria una secuenciación de las actuaciones en función de las urgencias de las mismas y de la disponibilidad de fondos para ello. En este sentido, resultó clave el compromiso adquirido, en el año 2014, por el Gobierno de España, recogido en un convenio de colaboración firmado con la catedral para dotar económicamente la realización de una serie de obras prioritarias. A partir de ese momento, el programa de rehabilitación se convirtió en una realidad que se fue ejecutando, de forma progresiva, a lo largo de los últimos siete años.

Con anterioridad a ese momento, se había iniciado la restauración de las fachadas exteriores de la catedral con aquellas obras consideradas más necesarias, según lo recogido en el citado Plan Director; comenzando con la intervención en la fachada de la Azabachería, a la que siguieron las cubiertas situadas sobre el Pórtico de la Gloria – imprescindibles para solucionar el problema de filtración de humedades-, el Pórtico Real y la Torre del Reloj.

Tras la firma del referido convenio con el Gobierno, se inició el grueso de las intervenciones en la catedral ocupándose, en lo que se refiere a los exteriores, en etapas sucesivas, de las torres y del cuerpo central de la fachada del Obradoiro; del cimborrio; las cubiertas de la cabecera y las capillas de la girola; la fachada y torre del Tesoro; las cubiertas de las alas norte y oriental del claustro; la fachada de la Quintana y la Puerta Santa; y las cubiertas de la nave principal y del crucero. A estas actuaciones, se sumó el proyecto de restauración de la cripta, escalinata y rejería del Obradoiro, asumido por el Ministerio de Fomento y que se ha rematado recientemente, ya entrado el Año Santo 2021.

Todas estas obras no solo han supuesto un esfuerzo organizativo notable –incrementado al coincidir, en buena medida, con los tiempos de

pandemia- que ha contado con un amplio equipo multidisciplinar formado por arquitectos, ingenieros, restauradores, historiadores, historiadores del arte, arqueólogos, etc. y que no solo ha permitido la recuperación estructural y arquitectónica de la catedral, así como de sus elementos complementarios –esculturas, rejas, carpinterías, etc.-; sino también profundizar en el conocimiento de la historia y el arte del monumento, llevando consigo hallazgos arqueológicos, apertura de nuevos espacios a las visitas y realización de estudios y publicaciones que ya están aportando una nueva perspectiva de distintos aspectos relacionados con la catedral compostelana.

Las restauraciones en el interior de la Catedral

Por lo que se refiere al interior de la catedral, las obras estaban condicionadas por algunos de los trabajos que se debían realizar en los exteriores, por lo que dieron comienzo al término de cada uno de ellos. También supuso un gran reto intervenir manteniendo la catedral abierta y con culto, de forma que hubieron de diseñarse los procesos necesarios para ello, como andamios móviles o la ejecución de las obras en varias fases. De este modo, a pesar de estar en obras, salvo un corto período de tiempo en que debió cerrarse por las limitaciones establecidas por los confinamientos y restricciones a la movilidad ocasionadas por el Covid-19, la catedral permaneció, en todos estos años, “abierta por obras”. Incluso, durante el tiempo que el espacio del presbiterio se vio invadido por los andamios, impidiendo el culto en el altar mayor, se dispuso, a los pies del Pórtico de la Gloria, un altar provisional en el que se celebraba la Misa del Peregrino. A este altar se incorporaron dos obras de los fondos artísticos catedralicios que adquirieron, temporalmente, un nuevo protagonismo para los fieles: el Cristo de factura castellana que forma parte del Calvario gótico de la catedral, el cual, hasta la retirada del coro de la nave central, a mediados del siglo XX, coronaba la fachada del trascoro; y la imagen medieval, se-



dente y coronada, de Santiago el Mayor que, habitualmente, se expone en el Museo y que supone un interesante paso en la evolución del modelo iconográfico inaugurado por el Maestro Mateo en el Pórtico de la Gloria.

La restauración se inició por la parte interior del cimborrio, incluyendo sus pinturas murales, a las que luego haré referencia, así como la maquinaria que permite el funcionamiento del Botafumeiro, diseño del artista aragonés, de la segunda mitad del siglo XVI, Juan Bautista Celma y, también, la clave gótica original que, desde el siglo XIX, estaba oculta tras un panel de madera pintado con el Ojo de la Providencia.

Los trabajos en el interior continuaron por los pa-

ramentos y bóvedas de las naves y, por fin, por la capilla mayor, incluyendo sus zócalos marmóreos, pinturas murales, el baldaquino y el platal barroco del altar mayor. De todo este conjunto ha quedado pendiente, por cuestiones de plazos, dada la especial significación de esta obra para los peregrinos a Compostela –si bien las medidas anti Covid-19 condicionan, todavía, el acceso a la misma- la escultura sedente de Santiago el Mayor que el Maestro Mateo colocó sobre el altar mayor en los primeros años del siglo XIII creando, de este modo, un elemento referencial sobre la Tumba Apostólica. Esta imagen, remodelada en varios momentos y actualmente revestida de una esclavina barroca de plata –la actual es una réplica de la original, conservada en el Tesoro catedralicio-

volverá a recibir, cuando las circunstancias lo permitan, el abrazo sentido de los peregrinos antes de orar ante el sepulcro situado bajo ella.

No cabe duda de que el interior de la catedral presenta, tras su restauración, una apariencia esplendorosa que, a buen seguro, sorprenderá a los peregrinos que lleguen a su Meta. De todas las intervenciones, resulta especialmente interesante la que se ha realizado en la capilla mayor, que presentaba un aspecto oscuro y apagado, alejado de la apoteosis jacobea barroca que pensó en su día el canónigo Vega y Verdugo, que configuró el genio de Domingo de Andrade y que se completó, por fin, con el mecenazgo del arzobispo Monroy.

Aunque se encontraban en muy mal estado de conservación por causa de las humedades, se sabía que las bóvedas de la capilla mayor estaban decoradas por pinturas murales. Debieron estarlo, al menos, desde la remodelación renacentista de este espacio, en época del arzobispo Fonseca, si bien no se han conservado restos de estas pinturas más antiguas. Más adelante, en los primeros años del siglo XVII, el Cabildo encargó, dentro de un proyecto más amplio de intervención en esta zona de la catedral, que incluyó, como he comentado, la construcción del artefacto que permite el funcionamiento del Botafumeiro –un verdadero alarde técnico en su época-, el pintado de las bóvedas de la Capilla Mayor con un programa centrado en la iconografía jacobea, tema que se mantendría en las intervenciones posteriores realizadas en estas bóvedas. Los trabajos correrían a cargo del ya citado Juan Bautista Celma, a quien también se deben los púlpitos del presbiterio o las tablas pintadas, de gran tamaño, que cerraban este espacio a la girola y de las cuales solo se conserva, en el Museo de la catedral, el fragmento de una de ellas.

Para el Año Santo de 1677, coincidiendo con la remodelación barroca de este espacio clave en el culto jacobeo, se contrataron unas nuevas pinturas para la Capilla Mayor, que se repartieron, de acuerdo a los cuatro tramos en los que se organiza la bóveda, entre los pintores Juan Paz de Camaño, el Mozo y José paz Gómez de Sotomayor,

que se encargaron de dos de ellos; Antonio Montanero, el tercero y, por fin, Antonio de Romay y Antonio de Castro Santos, que se ocuparon del cuarto; todos ellos trabajaron bajo la dirección del pintor de la catedral Pedro de Más, a quien correspondieron las trazas del proyecto y que ya había colaborado en las labores pictóricas propias de la reforma del presbiterio. Según la documentación que se conserva acerca de esta segunda capa aplicada sobre las bóvedas de la Capilla Mayor, sería muy similar a la que hoy se conserva, tanto en temática y motivos como en colores, con destacado protagonismo del oro, en continuación y sintonía con la decoración del propio baldaquino.

Trascurrido algo menos de un siglo, el estado de conservación de las pinturas era muy deficiente, de forma que, en 1764, el Cabildo decidió encargar al pintor Gabriel Fernández, un nuevo proyecto que se enmarcaba dentro de una serie de actuaciones de restauración de todo el entramado barroco de la Capilla Mayor en las que participaron diversos artistas que trabajaban, en aquella época, en la catedral y que terminaron por configurar la actual apariencia de este espacio. Gabriel Fernández se encargó de pintar el cimborrio y, también, la Capilla Mayor, manteniendo la temática y los oros de la capa anterior, proyectando las bóvedas hasta el infinito y completando, de este modo, la apoteosis jacobea que se pretendía para este lugar. Las del citado Gabriel Fernández son las pinturas que, tras años ocultas por la suciedad y la humedad, se han restaurado en la intervención realizada en estos años, recuperándose, con ello, esa imagen luminosa y vibrante que se configuró en el barroco para destacar el lugar que marca el sepulcro apostólico, punto neurálgico al final del Camino.

Una nueva Catedral para un nuevo tiempo

A la conclusión de las obras, la catedral muestra una imagen renovada y esplendorosa que sorprende al peregrino. No solo por los trabajos de restauración realizados a lo largo de todos estos años, sino porque, también, estos han supuesto una transformación, sobre todo, en el interior del templo, que ha buscado recuperar, en cierto



modo, su esencia medieval y barroca, así como poner en valor sus elementos arquitectónicos más destacados. En todo ello juega, como puede apreciarse desde un primer momento, nada más traspasada la Puerta Santa, un papel fundamental la luz.

Diversas intervenciones realizadas a lo largo de la historia habían transformado la catedral en un espacio oscuro, muy alejado del concepto original en el que la luz, además, tenía una doble misión, utilitaria y simbólica. Un complejo proyecto de iluminación, fruto de la colaboración establecida por la catedral con la empresa Iberdrola, ha permitido recuperar la luz de la catedral al tiempo que, con una nueva instalación y luminarias, hacerla más eficiente y sostenible. Así mismo, esta nueva iluminación, destaca aquellos elementos más importantes de la arquitectura y las obras de

arte que se encuentran en el interior del templo, creando, además, una atmósfera más acogedora para fieles y visitantes.

También se ha renovado el mobiliario, caracterizándose por incorporar unos tonos más claros que, también, ayudan a esa recuperación de la luminosidad interior y a un mayor confort; y se han creado nuevos espacios penitenciales y de atención espiritual en las capillas de la girola y del transepto. Para todo ello, ha sido necesario retirar algunos objetos o cambiarlos de ubicación –caso de los dos magníficos candelabros de plata realizados en Roma por Luigi Valadier, ahora colocados en las capillas de San Antonio y Santa Catalina, respectivamente-. Por otra parte, algunos de ellos se han musealizando para su mejor conservación, contextualización y puesta en valor, mientras que, en algunos casos, será necesari-



rio realizar una restauración previa de algunas de estas piezas, cada una de ellas, testimonio de los diferentes momentos que la catedral ha vivido a lo largo de la historia.

Por fin, en el camarín creado en el antiguo acceso a la capilla del arzobispo Lope de Mendoza, transformada en el último tercio del siglo XVIII en la capilla de la Comunión, se ha creado un nuevo espacio dedicado a la memoria de los orígenes de la catedral y del fenómeno jacobeo. Aquí se ha reubicado la lauda sepulcral de Teodomiro, obispo de Iria Flavia en el momento del descubrimiento de los restos de Santiago y sus discípulos, hacia los años 820-830. Se trata de una gran losa granítica grabada con una gran cruz de tipo asturiano en uno de sus laterales, seguida de la inscripción alusiva al personaje, fallecido el 20 de octubre de 847; una pieza que fue recuperada en las excavaciones arqueológicas de 1955 y que ha pasado, desde entonces, por distintas ubicaciones en la catedral. Sobre ella, en una pequeña hornacina, se ha colocado una estatuilla de Santiago Peregrino, fechada en los años centrales del siglo XV, que perteneció, originalmente, al oratorio del arzobispo Álvaro Núñez de Isorna y que ha sido trasladada a esta nueva ubicación desde el Relicario compostelano. La pieza, de exquisita factura y realizada en plata sobredorada, esmaltes y piedras preciosas por el platero italiano, asentado en Compostela, Francesco Marino. En el libro que porta la figura en su mano izquierda, se guardan

unos tejidos que estuvieron en contacto con los restos apostólicos, tal y como se hace constar en la inscripción grabada sobre la cubierta: "en este libro ay de las vestiduras de Nro. Patrón Santo". El conjunto se remata en el friso de la portada, con la placa conmemorativa de los dos Papas peregrinos a Compostela, San Juan Pablo II y Benedicto XVI, una obra encargada por el Cabildo, en el año 2012, al escultor gallego José Molares.

Cerrada esta etapa de frenética actividad rehabilitadora de la catedral en la que, como se ha ido comentando, se ha buscado, además de la conservación y recuperación de las estructuras arquitectónicas, su adecuación a los nuevos usos y necesidades que presentan los peregrinos actuales, se afronta con ilusión este Bienio Santo tan necesario en los tiempos actuales. Tras ese período, se continuará trabajando en la conservación de esta catedral que, como señaló acertadamente en 1900 el canónigo e historiador Antonio López Ferreiro, se trata del "ser más vivo y elocuente de un pueblo; y nuestra Basílica compostelana es como un pregón que narra y publica con voz pausada, sonora y solemne las vicisitudes, si, de nuestra ciudad, pero a la vez las ansias de muchedumbres de otras muchas naciones que sólo aquí hallaron reposo, consuelo y aliento para su corazón desolado por los amargos lances y combates de la vida".

Vicarie pro te lo dedico a ti



Un grupo de medio centenar de jóvenes de entre 15 y 16 años del colegio Arenales de Arroyomolino (Madrid) peregrinaron a Santiago desde Sarria. Su peregrinación fue especial porque hicieron el camino en nombre de familiares fallecidos por el coronavirus. Así en sus compostelas y bajo la fórmula *Vicarie pro* figuró junto al del propio peregrino el del difunto. De esta manera ofrecieron a Dios el sacrificio de su caminata por el alma de esos parientes difuntos. "Yo lo he hecho por mi tía abuela, que falleció por covid durante la pandemia", explica Alexia, una de las chicas que ha completado las cinco etapas. "En momentos de debilidad la tenía muy presente, voy a darlo todo por ella", explicaba.

También Elena se puso a caminar por su abuela "que falleció hace poco". Ella destaca el apoyo que le han dado sus compañeros y los profesores. "Sin ellos no habría sido posible". En el caso de Alejandro, enfundado en una bandera de España, explica que ya había hecho el camino antes con su padre, pero hacerlo con sus compañeros ha sido especial.

Los profesores que acompañaron a los chavales destacan la colaboración que han visto durante todo el camino. "Se ayudaban unos a otros y se apoyaban cuando era necesario", explica Rodrigo uno de los miembros del equipo directivo del colegio Arenales de Arroyomolino.

Nunca te dije nada. Me imaginaba que estarías ahí para siempre, guardándome las espaldas. ¿Quién iba a pensar que te alejaría de mí ese mal viento que todo lo revuelve y que nos obliga a esconder la sonrisa bajo una máscara? Ahora te echo de menos a cada instante y me duele haberme callado tantas cosas que tenía que haberte dicho.

Tienes razón. Voy a hacerte caso, porque llorar no sirve de nada. Pero esto no es un adiós. No tengo ninguna intención de olvidarte. Estarás siempre conmigo, te pongas como te pongas. Porque ha sido un orgullo para mí compartir un trozo de tu vida y no voy a permitir que esta enfermedad acabe con nuestros recuerdos como si nada.

¿Sabes? Ya he llegado a Santiago. Ha sido más duro de lo que pensaba. Si hubieras estado a mi lado, seguramente me hubiera comido el mundo en cada etapa. Están mis compañeros de colegio, que me han echado una mano siempre que hacía falta. Pero ya sabes que no es lo mismo. A ellos los quiero, pero lo nuestro era otra cosa.

Te he llevado guardado en el corazón en todos los momentos del Camino. En los buenos y en los malos. Porque todavía me duele mucho tu ausencia. Y ahora que hemos llegado a Santiago, quiero que tú te lleves la Compostela. Has hecho el Camino conmigo y te la has merecido. Tú y todos los que habéis padecido esa enfermedad que os ha robado el aliento.

Sentí deseos de grabar tu nombre en todas las piedras y de pintar de negro todas las flechas amarillas para que todo el mundo sepa que nos faltas. Pero a ti no te gustaría. A ti no te gusta la tristeza. Siempre has dado la cara ante las desgracias.

Os la dedicamos a todos. Para que sirva de testimonio. Para que todos sepan que no hemos dejado de caminar juntos y que nunca os olvidaremos. Porque vuestro Camino ha valido la pena.



Una noche más Padre...

P. Sergio García Soto S.J.

Responsable del programa de acogida "Peregrinus" de la Compañía de Jesús

"Una noche más Padre..." Con esta frase el voluntario que facilita y dirige la oración de la noche, cierra el momento de las peticiones y oración compartida en la Iglesia de San Agustín (Jesuitas) en Santiago de Compostela.

Desde hace 7 años durante los meses de verano, la Iglesia de San Agustín se convierte en una iglesia preparada para acoger a los peregrinos con un rato de oración al estilo ignaciano todas las noches. Este año, en que todavía nos vemos condicionados por la pandemia que ha marcado nuestras vidas, también hemos querido facilitar este espacio durante el mes de Julio. Por desgracia no contamos con posibilidades de recursos humanos que puedan dirigirla también en agosto.

Todo comienza unos minutos antes de las diez de la noche, donde, todavía a puerta cerrada algunos voluntarios de edad universitaria, preparan con esmero la ambientación: proyector, pantalla, cojines que permitan sentarse en el suelo de manera cómoda, velas encendidas, guitarra afinada,...y una vez que se abre la puerta de la Iglesia, se van escuchando canciones orantes que a cualquiera que se asome le pueden in-

vitir a la serenidad, a la profundidad y al recogimiento.

A las 22h, cuando las campanas de la Catedral dejan de anunciarnos esta hora, comenzamos a facilitar un rato de oración dirigida en español e inglés, que tiene cinco pasos. Son los cinco pasos del examen del día ignaciano que desde el siglo XVI propone San Ignacio de Loyola, como espacio y tiempo privilegiado para hallar la huella de Dios en nuestra vida. A lo largo de estos pasos, vamos intercalando alguna canción que ayude a la serenidad.

El primer paso, consiste en agradecer. Pararnos un instante, unos minutos a agradecer todo lo que hemos vivido y experimentado durante el día, y en el caso de los peregrinos, durante el camino. La invitación es a dejar que el corazón hable en el idioma del agradecimiento.

El segundo paso, consiste en reconocer el paso de Dios por nuestra jornada, recorriendo la misma con la memoria y con el corazón, parándonos en algunos aspectos específicos de la misma que sean significativos para nosotros.

Al terminar este paso se invita, a que de manera

orante, las personas que quieran puedan compartir su oración en voz alta, y se va produciendo el milagro de pequeñas intervenciones, muchas veces en varios idiomas y a las que desde un precioso silencio sostenido nos unimos todos los presentes. Este paso concluye con un agradecimiento por todos los peregrinos que han llegado y una petición por los que llegarán al día siguiente. Cuando hemos tenido contacto con ellos o sabemos que van a llegar, les nombramos en voz alta. Y terminamos con el Padre Nuestro, que invitamos a que cada uno lo exprese en su propia lengua.

En un cuarto momento, reconociéndonos necesitados de la misericordia y de la presencia de Dios, le pedimos que nos acompañe en el día siguiente. Y que nos ayude a superar nuestros límites a rectificar, con su gracia, nuestros errores.

El quinto paso es acabar dejándonos acunar por una canción a María que cantamos en gallego.

Para terminar nuestro encuentro con el Señor, invitamos a que los peregrinos que quieran se acerquen a recibir la bendición que les envía de regreso a sus

lugares de origen, con la fórmula que un sacerdote dice en secreto: "Que el Señor te bendiga y te guarde, haga brillar su rostro sobre ti, y te conceda su paz y su favor en tu regreso a casa".

Es una oración sencilla y acogedora, con un ritmo amable y que no dura más de 20 – 25 minutos y permite cumplir tres objetivos: revisar la jornada del día y lo que hemos vivido durante la misma o durante el camino, agradecer todo lo recibido y fijarnos en algo en concreto que haya podido ser significativo.

Y aunque este año son muy pocos los peregrinos que nos están acompañando por la noche, por varios motivos, para nosotros sigue teniendo todo el sentido del mundo tener este espacio abierto y orante para recibir al que llegue, y por supuesto para poner delante del Señor, a todos los que peregrinan, participen o no en dicho momento.

Deseamos que el próximo año podamos seguir ayudando y facilitando a reposar la experiencia vivida en el camino y la oración de intercesión por los que realizan la ruta Xacobeá.

El voluntario Martín Anani fue ordenado diácono en la Catedral de Santiago

Durante muchas jornadas a lo largo de varios años el marfileño Martín Anani Konassi Kouman, seminarista diocesano de Santiago, colaboró en la acogida a los peregrinos entregando compostelas. El pasado 30 de julio recibió de manos del Arzobispo Julián Barrio la ordenación diaconal por la cual desde la fundación ACC deseamos expresarle la más sincera felicitación.



Un reinicio esperado

P. Daniel Fernández sm

Albergue de la Santa Cruz. Sahagún

El año pasado solamente pudimos abrir el albergue tres meses, en esos meses de verano en que la pandemia nos dio un respiro. Fuimos uno de los pocos albergues de ACC que abrimos en la zona de la meseta, pero creíamos que era importante, casi fundamental, atender a los peregrinos que venían al Camino después de la primera oleada del Coronavirus. Son lo que nosotros llamamos los “coronagrinos”.

Este año la espera fue también larga: seis meses; abrimos el 3 de mayo, sin saber muy bien si habría peregrinos o no. De hecho, hasta que no hicimos la visita preceptiva a la tumba del apóstol Santiago en los días 10 y 11 de mayo no empezamos a tener peregrinos diariamente. ¿Coincidencia? No lo creo.

A lo largo del mes de mayo se veían pasar pocos peregrinos. Nosotros teníamos una media de 5-6 peregrinos al día, pero poco a poco el número iba aumentando. Ahora mismo, a mitad de julio, estamos entorno a los 11-12 peregrinos al día, teniendo en cuenta que muchos albergues ya han abierto. La preocupación por la pandemia va remitiendo un poco, debido a que también los peregrinos ven que los albergues son seguros.

Hemos tenido que cambiar nuestra acogida para adecuarnos a las normas sanitarias: gel mascarillas, distancias... pero hemos seguido recibiendo cordialmente y eso los “coronagrinos” lo agradecen. Al principio tuvimos que suspender la cena compartida y sólo mantuvimos el momento de encuentro por la tarde (que llamamos “el café del peregrino”)

), la misa y la bendición para los peregrinos. A finales de junio, debido a la mejora en la situación de la pandemia, pudimos empezar a hacer la cena compartida, teniendo cuidado con las distancias, manteniendo la ventilación y otras medidas de seguridad.

«Hemos tenido que cambiar nuestra acogida para adecuarnos a las normas sanitarias, pero hemos seguido recibiendo cordialmente»

La verdad es que los peregrinos, tanto en el compartir de la tarde como en otros momentos, expresan su gratitud por la acogida cristiana, generosa y atenta que les damos. Por desgracia, muchos albergues de la ACC, parroquiales y otros que llevan órdenes religiosas no han podido retomar su actividad por diversos motivos, lo que ha favorecido que los precios de los alojamientos suban. Esto hace inviable la peregrinación para muchos peregrinos de largo recorrido.

Son estos peregrinos los que vienen con motivaciones más profundas. Hemos notado que muchos de los “coronagrinos” vienen al Camino porque la Covid y sus consecuencias han producido un impacto en ellos. Desde consecuencias directas de la enfermedad (haberla pasado, pérdidas familiares, de trabajo, etc.) hasta la comprensión de que nuestra



confianza y seguridad pueden desaparecer más rápido de lo que pensamos.

Por todo esto creo que es más importante que nunca nuestra presencia en el Camino; por un lado, para no permitir que avance aún más la comercialización

de la ruta jacobea. Y, por otro lado, para ayudar a estos peregrinos a confiar de nuevo en ellos, en las personas, y en el Señor. Él es el quien les ha llamado y les ha hecho salir de su tierra; hagamos nosotros posible el encuentro de los peregrinos con el Señor en el Camino de Santiago.

El Año Santo en imágenes



Ofrenda Nacional al Apóstol

Su Majestad el Rey pronunció en persona la ofrenda que el Reino de España ofrece anualmente a su patrón el Apóstol Santiago el 25 de Julio. Acompañado de la Reina, la Princesa de Asturias y la Infanta, Felipe VI afirmó que "El Camino enseña. Cada paso es como un aprendizaje. Una experiencia que nos une. Aporta tolerancia, respeto por la diferencia y el firme deseo de unir pueblos y culturas".



Agradecimiento a los voluntarios

Se han celebrado 14 ceremonias de entregas de diplomas a los voluntarios, como la de esta instantánea, coincidiendo con la finalización de su labor de acogida en Santiago. En la página web de ACC se pueden encontrar las fotografías de todas estas ceremonias.

87 años y 750km

Natural de la provincia de Lugo pero emigrado de joven a Guipúzcoa, Ángel Yáñez completó su cuarta peregrinación este Año Santo. Lo hizo sin dificultad a pesar de sus 87 años recorriendo los más de 750 km que separan Roncesvalles de Compostela. A su llegada a la Catedral participó en la Misa del Peregrino y ganó el jubileo prometiendo volver, si el Apóstol le da salud en el jubileo de 2027.



Peregrinan a Santiago los seises de Toledo

Numerosas peregrinaciones han arribado a la Catedral en los últimos meses con la intención de lucrar las indulgencias del Año Santo. No pasó desapercibida por lo alegre y vistoso a la par que ordenado de su presencia la peregrinación de los seises de Toledo, escolanía de la ciudad primada. Su participación con el canto en la Misa del Peregrino causó gran admiración entre los peregrinos llegados ese día.

Más de 100.000 compostelas entregadas

Tras entregar el 29 de julio la compostela número 50.000 del presente Año Santo, apenas un mes después, el 3 de septiembre, fue expedida la 100.000 que correspondió al peregrino portugués Jorge Manuel Gonçalves que llegó a pie desde Oporto junto a su hijo. El vicepresidente de la Xunta de Galicia, Alfonso Rueda acompañó al Delegado de Peregrinaciones Segundo Pérez en la entrega de esta significativa compostela. La implicación de la Xunta de Galicia en la organización del funcionamiento de la Oficina del Peregrino está resultando imprescindible en este Año Santo marcado por la pandemia





Fraternidad entre los voluntarios

La residencia que ACC dispone para los voluntarios que llevan a cabo su labor en Santiago de Compostela acoge su convivencia diaria. Con ocasión del voluntariado se producen interesantes intercambios culturales pues en el mismo periodo coinciden personas de diferentes países, edades y culturas. En la imagen una de las cenas comunitarias que los propios voluntarios organizan para socializar entre ellos.

Largas colas para pasar por la Puerta Santa y celebraciones al máximo de aforo en la Catedral

Ya desde mediados de junio la llegada de peregrinos y otros visitantes que deseaban ganar la indulgencia del Año Santo comenzó a llenar Santiago. Para dar una respuesta, que lamentablemente no siempre ha sido suficiente, el Cabildo de la Catedral fue aumentando el horario de apertura del templo así como celebrando más Misas del Peregrino diariamente en el Altar Mayor. Así, son en la actualidad cuatro las eucaristías que se celebran cada día a las 7:30, 9:30, 12 y 19:30. Salvo en la primera de ellas, en el resto el aforo se ha venido llenando todos los días. También los confesores de la Catedral han atendido en un extenso horario a miles de penitentes en las últimas semanas.



No solo peregrinos a pie

La imposibilidad de hacer el Camino por motivos de tiempo o condición física no impide, bien es sabido, participar de las gracias jubilares de nuestro Año Santo. Es el caso de esta familia de venezolanos residentes en Madrid que en la fiesta del Apóstol quisieron hacer un viaje a Galicia para venerar a Santiago el Mayor. Como se aprecia en la imagen adquirieron varios artículos de piedad como rosarios y cuadros que tras bendecirlos los enviaron a sus parientes allende del mar.



Las catedrales de Burgos y Santiago unidas por la vuelta ciclista

La vuelta ciclista a España de 2021, con salida de Burgos y final en Santiago unió la celebración jubilar que en ambas catedrales se celebra este año. En la imagen los Arzobispos de las dos sedes, Monseñor Mario Içeta y Monseñor Julián Barrio participan en la entrega del permiso al ganador de la competición.

Señora y Madre del Camino Santa María del Juncal

Proseguimos en estas páginas de “La Iglesia en los Caminos” con una aproximación al inabarcable número de advocaciones de Nuestra Señora que como un reguero se extienden a lo largo de la ruta jacobea. En esta ocasión hacemos referencia a Santa María del Juncal de la ciudad de Irún provincia de Guipúzcoa, diócesis de San Sebastián.

Irún es hoy conocido punto de comienzo del Camino del Norte, pero las referencias históricas de peregrinos de la antigüedad que citan a esta imagen de la Virgen irunesa lo hacen en guías de itinerario del llamado Camino Vasco del interior. Conocida por los peregrinos como Santa María de Irún, la aparición de la imagen a comienzos del siglo XIV se produjo en pleno trazado del Camino de Santiago.

Los peregrinos al dejar Francia y penetrar en España cruzaban en barcasas el Río Bidasoa. En la orilla española en plena marisma poblada de juncos fue hallada esta imagen que recibió el nombre de Virgen del Juncal. En el mismo lugar se erigió su templo, Parroquia matriz de la ciudad, y el entorno ha mantenido el recuerdo del paso de los peregrinos. Tanto el actual puente del Bidasoa como el barrio donde se encuentra la Iglesia tienen el nombre de “Santiago”.

A pesar de sus múltiples modificaciones a lo largo de la historia, principalmente que afectan a su policromía y a la figura del Niño Jesús que es un añadido de 1947 es una excelente pieza artística. Se trata de un modelo del primer románico en el que el hieratismo de su postura hacen que la escultura apenas cuente con expresividad. Es claro ejemplo de cómo en el románico predomina la idea sobre la fórmula artística y eso se manifiesta en la rigidez del cuerpo de Santa María del Juncal. Es una actitud, por decirlo de alguna forma, litúrgica. No en vano el término hierático procede de *hieros*, sacerdote en griego.

Fray Adriano de Lizarralde OFM en su gran obra *Andra Mari* de 1926 consideró a Santa María del Juncal como la más antigua de las imágenes de la Virgen en Guipúzcoa. Lizarralde ubicó cronológicamente a la patrona de Irún junto a la Virgen de Iciar en el periodo comprendido en el siglo XII y comienzos del XIII.

Junto a los peregrinos, que mencionan a la Virgen del Juncal en diferentes crónicas, cantos y relatos, los marineros también fueron en el pasado muy devotos de esta advocación. Un memorial de 1622 conservado en la Parroquia dice que *desde antiguo acudian la gente de los navios a esta Iglesia de la virgen nra señora belando de noches en ella en oraciones y el amanecer sacavan muchas misas y davan*



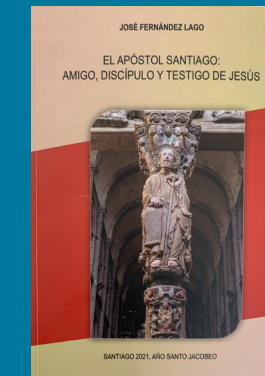
grandes limosnas en dineros azeite de ballena y otras limosnas extraordinarias y lo mesmo hacen oy en día los españoles a sus navegaciones que hacen para todas las partes acudiendo con grandes limosnas a la virgen nra. señora y así sea edificado su santa Iglesia en este breve tiempo bien labrada.

En la actualidad la Parroquia de Santa María del Juncal sigue siendo un punto fundamental en la peregrinación. No tanto, como en el pasado, de peregrinos que se dirigían a Santiago por el interior de la provincia para tomar el Camino Francés en Burgos, si no como punto de inicio del Camino del Norte que recorre la costa cantábrica. El templo es también lugar de sellado de credenciales y ante la Virgen del Juncal, hoy como antaño se encomiendan los peregrinos cuando todavía les separan más de 800 km de su meta, la tumba del Apóstol Santiago.

La devoción a Santiago es también arraigada en la ciudad fronteriza donde cada mes de julio se celebran fiestas en su honor. En el transcurso de estas celebraciones un hombre encarna al Apóstol Santiago, montado sobre un caballo blanco, con atributos de peregrino y banderín con la cruz roja recorre el barrio.

■ Lectura recomendada

El Apóstol Santiago: amigo, discípulo y testigo de Jesús.



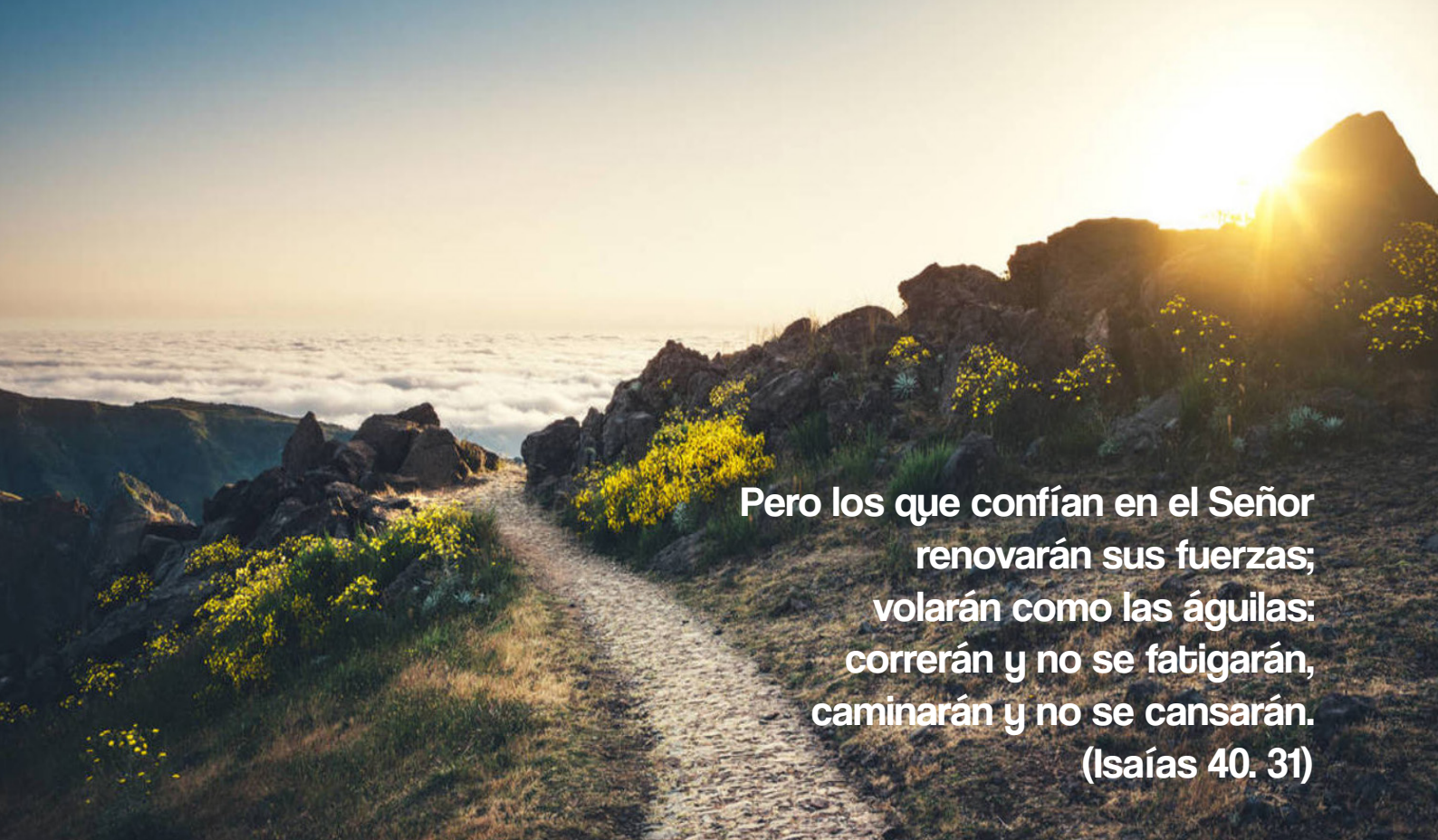
2021, J. FERNÁNDEZ LAGO
192 pp.
ISBN: 978-84-09-31049-4

SAMI Catedral
de Santiago (10 euros)

En un momento tan oportuno como el del Año Santo Compostelano, el Canónigo Lectoral y Deán de la Catedral, D. José Fernández Lago, nos ofrece esta publicación. Su obra consta de una introducción, once capítulos y 190 páginas, entre las cuales se incluye el prólogo, del canónigo D. Daniel Lorenzo Santos, Director de la Fundación Catedral; las ilustraciones y referencias que justifican el texto, completan el libro que se presenta.

A lo largo de los capítulos desarrolla el sentido de la verdadera amistad, la condición de discípulo y de testigo, la llamada de Santiago a ser discípulo y su respuesta. Apoyándose en los Evangelios canónicos, considera a Santiago, junto a Pedro y a Juan, uno de los discípulos más cercanos a Jesús. Siguiendo otros testimonios, lo presenta como evangelizador de paganos en el Noroeste de España. Da razones sobre su sepultura, sobre el descubrimiento del sepulcro en el siglo IX, y refiere el comienzo de las peregrinaciones y los caminos que conducen a Santiago. Al tratar de la acogida del peregrino en Santiago, alude a la Catedral, el Cabildo, la Oficina de Acogida Cristiana al Peregrino, los albergues y se refiere a Santiago como meta del camino.

Después de hacer referencia a la iglesia de Alfonso II el Casto y a la de Alfonso III, analiza pormenorizadamente la Catedral de Santiago. También dedica un capítulo al Pórtico de la Gloria, y otro al Museo de la Catedral. El libro, bien estructurado e ilustrado, con fotos de una catedral esplendorosa, es fácilmente legible, pues el autor utiliza siempre expresiones familiares.



**Pero los que confían en el Señor
renovarán sus fuerzas;
volarán como las águilas:
correrán y no se fatigarán,
caminarán y no se cansarán.
(Isaías 40. 31)**



AÑO SANTO COMPOSTELANO

Renacer a la esperanza



ACCESO AL CONTENIDO AUDIOVISUAL
DEL IX CONGRESO INTERNACIONAL
DE ACOGIDA CRISTIANA EN LOS CAMINOS